La Voz de Galicia

JUEVES
4 DE FEBRERO
DEL 2016

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

DE BAR EN BAR

Mala Z

Xosé Carlos Caneiro

Hai expresións que en si mesmas son puñaladas. Que esas expresións sexan pronunciadas por un cargo público, por riba, fainas aínda máis repulsivas e tristes. Que o concelleiro de Moraña que onte dimitiu esperase cinco días para facelo, parece ofensivo. Que o tal concelleiro se encargase dos asuntos de Igualdade no seu concello, se o anterior non abondase, semella paradóxico e lacerante. Mala Z (non quero, por cortesía cos lectores, escribir completo o ominoso sintagma). Mala Z, escribiu o edil do PP no seu Facebook dirixíndose á socialista Carmela Silva. Onte dimitiu pedindo desculpas. Velaquí a frase que recollía a web de La Voz de Galicia: «Quero acompañar as miñas desculpas cun xesto que evidencia o meu arrepentimento polo erro cometido. Por iso, no día de hoxe presentei a miña renuncia voluntaria como concelleiro do PP en Moraña». Renuncia voluntaria, afirma. Pero a súa frase agacha dardos feroces, tan bruscos que un pregunta cómo é posible que a representatividade democrática acolla, tamén, a individuos como este. Mala Z. Ata onde chegou o ser humano, veño preguntando estas últimas semanas no recanto desta contraportada sentimental. Porque detrás de mala Z agáchase tamén o rancor, violencia, a profanación da pel de todas as mulleres que tiveron que ler ou escoitar tal expresión nos noticiarios, a barbarie e a furia, o desprezo por un igual, o asco, inquina e todas as palabras ásperas que ensucien esta columna. Detesto publicamente, e ben alto, a crueldade machista. Levanto a niña voz contra a degradación do nome de calquera muller nai nena moza dama. Disparo con palabras ás voces de saña e coacción e acoso e derribo. E grito liberdade e tenrura. Unha vez máis. Unha vez máis.

El Vicus que Vigo lleva dentro

Hallan las primeras tumbas de la época romana situadas en la zona antigua de la ciudad, en el solar que ocupó hasta el siglo XX el pazo de los marqueses de Valladares

JORGE LAMAS
VIGO / LA VOZ

Vicus spacorum, Vicus helleni o incluso Burbida son algunas de las denominaciones atribuidas al Vigo latino por los expertos. Al igual que ocurre hoy en día, los indicios arqueológicos dibujan un espacio que debió de ser importante tanto desde el punto de vista industrial como habitacional, pero no desde el ámbito administrativo. Sin embargo, cada vez que se cava en determinados espacios de la ciudad, indefectiblemente surge el Vicus que Vigo lleva dentro. Ahora son unas tumbas. No son unas tumbas cualesquiera. Son las primeras, de la época romana, que se encuentran en la zona vieja de la ciudad. Fueron halladas estas sepulturas en el transcurso de una excavación arqueológica ordenada por la Dirección Xeral de Patrimonio en el solar donde se quiere rehabilitar el pazo de los marqueses de Valladares. Está ubicado entre las calles Oliva, Laxe, Xuanelo y Baixada ao Forte.

Las tumbas tienen tégulas y ladrillos y los arqueólogos todavía no han podido definir con exactitud la época a la que corresponden. Los expertos consultados por La Voz amplían el arco cronológico entre la época bajo imperial (siglo III) y el período tardorromano (que llega al siglo VII).

Más hallazgos

Además, los arqueólogos que están trabajando en la zona también han localizado otras tres tumbas, pero que todavía están en fase de excavación y no han podido ser definidas con exactitud. No son los únicos restos aparecidos. Se completa el panorama con una serie de estructuras de piedra datadas entre finales del siglo XVIII y el siglo XX. Los hallazgos podrían ampliarse ya que todavía restan dos semanas de trabajos. De no aparecer nuevos materiales, estas estructuras serán levantadas, una vez documentadas por los arqueólogos, para su traslado a algún centro museístico, bien el Museo Provincial de Pontevedra, bien el Museo Municipal Quiñones de León de Vigo.

El Casco Vello vigués es una zona que cada vez ofrece menos potencial arqueológico debido a las sucesivas construcciones realizadas a lo largo de los siglos, y a la presencia de roca muy cerca de la superficie. «Quienes querían construir no les quedaba otra que arrasar la construcción anterior», apunta un arqueólogo. Pero cuando Patrimonio ordenó realizar una excavación en área —la máxima cautela arqueológica— en este solar, no fueron pocos los arqueólogos que vieron el potencial que podía ofrecer este lugar.

El arqueólogo Ángel Acuña trabajó hace unos años en las calles limítrofes al solar, localizando restos tan importantes como las murallas de la ciudad, construidas en el siglo XVII, o también diferentes elementos de época romana muy destrozados.

Todo el litoral vigués es una sucesión de restos romanos, lo que ha llevado a debatir si se correspondía con un mismo emplazamiento o, en realidad, eran dos. La cuestión sigue dividiendo hoy en día a los expertos, pero los hallazgos siguen surgiendo.

Dos museos

Para mostrar esta importancia huella romana, en la ciudad de Vigo existen dos centros museísticos relacionados con este período. En pleno Areal, se sitúa la Salinae, que acoge los restos de la salina, ahora fosilizada, que ocupó en el siglo I todo este barrio.

El otro centro gira en torno a una villa de explotación agraria y marina. Es el Centro de Interpretación de la villa de Toralla, donde el visitante puede conocer como fue la romanización en las Rías Baixas.

Las tumbas halladas

Son cinco tumbas, dos ya están delimitadas y otras tres están en fase de excavación

Foto: Xoán Carlos Gil

Fuente: Elaboración propia

LA VOZ

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

GRACIAS POR ASOCIARTE